



Rúa Nova Este

Tania Mosquera Castro (Tempos Arqueólogos / GEPN-AAT, USC),
Roberto Bartolomé Abreira (Engobe Arqueología), Mario César
Vila (Tempos Arqueólogos), Esperanza Martín Hernández
(Dolabra Arqueología), Francisco Alonso Toucido (Tempos
Arqueólogos)

Nombre canónico: N/A

Otros nombres: N/A

Área geográfica: Área Costera Noroeste Peninsular

Región productora: No definido

Localización geográfica: Lugo, Lugo, Galicia (España)

Emplazamiento actual: Urbano

Coordenadas geográficas: Latitud: 43.012773522582336 | Longitud: -7.559866721738359



A - Descripción General

DOI: https://doi.org/10.51417/figlinae_061

Lucus Augusti se reconoce principalmente por la muralla que encierra el casco histórico, pero esta urbe guarda bajo su subsuelo una gran potencialidad arqueológica, determinante para indagar en su pasado romano. Desde 1986 (data de arranque de la nueva fase de investigación arqueológica de la ciudad), las diversas intervenciones arqueológicas sistemáticas han sacado a la luz nuevas evidencias que permiten profundizar en el conocimiento histórico de la urbe (Alcorta y Bartolomé 2012: 743; Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014; González 2019). Los resultados obtenidos han permitido adentrarse en el conocimiento de *Lucus Augusti* como centro alfarero en época romana, mediante la identificación de diversos vestigios que remiten a la presencia de talleres cerámicos en las áreas intramuros y extramuros. En un principio, E. Alcorta Irastorza (2001) diferenció la existencia de tres complejos (Praza do Ferrol, Ánxel Fole y Xardíns de San Roque). Pero desde las primeras referencias a la actividad y producción lucense (Naveiro 1991; Alcorta 2001) hasta la actualidad, el número de evidencias ha aumentado exponencialmente, con más de 40 hornos documentados y otros vestigios estructurales y materiales que indican que esta industria ocuparía una cuarta parte de la superficie urbana altoimperial conocida actualmente, consagrándose como el “gran centro productor del noroeste” (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014). Dada la gran cantidad de evidencias halladas en las últimas décadas, resulta necesaria una agrupación de estas según criterios representativos y asentados en la asociación de vestigios según su localización.

El área correspondiente con el complejo aquí denominado como Rúa Nova Este se localiza en el Norte del espacio intramuros. Se trata de un núcleo alfarero conformado por diversos solares que se encuadran entre Rúa Nova (al Oeste), Rúa Amor Meilán (al Norte) y Rúa Quiroga Ballesteros (al Este), extendiéndose tanto al Norte como al Sur de la confluencia entre Rúa Montevideo y Rúa Bolaño Rivadeneira (Fig. 1).

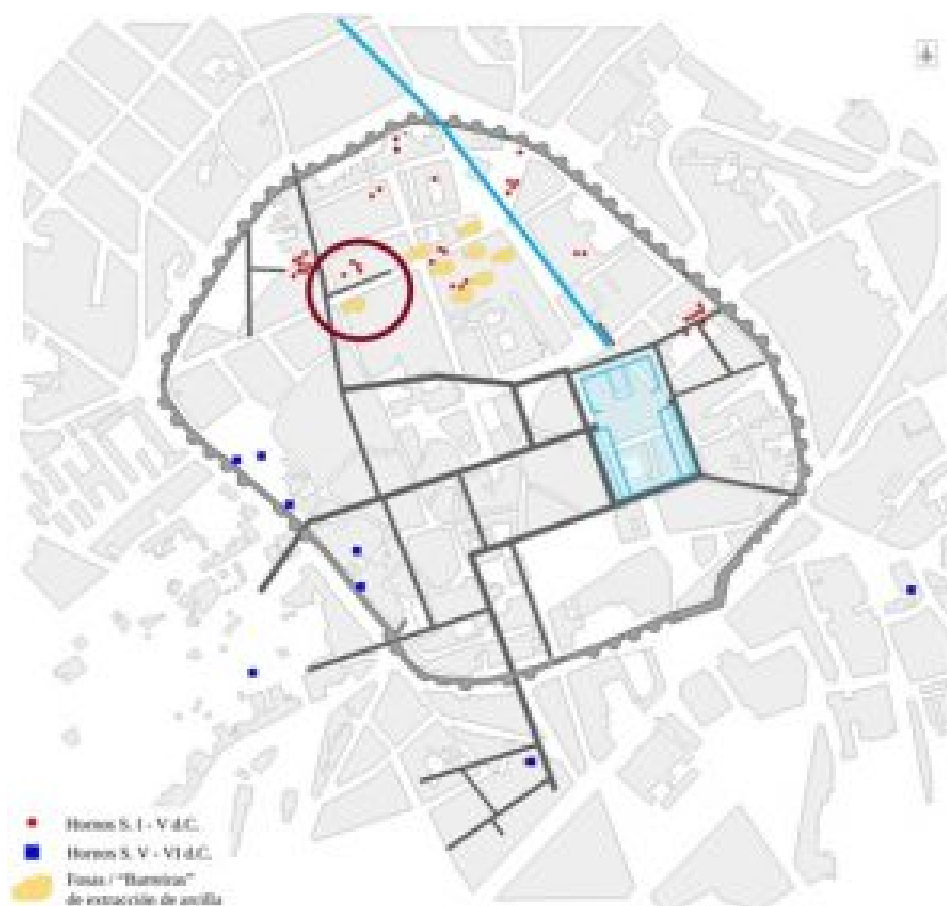


Figura 1. Localización del área Rúa Nova Este (Ilustración de Roberto Bartolomé Abraira).

El inicio de las excavaciones en esta área se remonta a 1998, año en el que se llevó a cabo la intervención arqueológica en el ámbito delimitado por los inmuebles de las calles Amor Meilán 5-8 (al Noroeste), Rúa Nova nº84 (hacia el Suroeste) y Bolaño Rivadeneira (al Sureste), bajo la dirección de Enrique J. Alcorta Irastorza. La excavación permitió documentar en la Zona B de la nave Industrial Bolaño Rivadeneira diversos empedrados romanos superpuestos, así como fosas que los cortaban o se infraponían a estos. Las fosas se encontraron repletas de fragmentos, muchos de los cuales presentaban defectos de cocción, y por lo tanto fueron consideradas como vertederos de hornadas alfareras. Los datos, informaciones y restos recuperados apuntaron a la existencia de un complejo alfarero, el cual se vería confirmado en las intervenciones posteriores mediante la identificación de nuevas



estructuras (Alcorta y Carreño 2006-2008).

Dos años después, en el 2000, se desarrolló una nueva intervención arqueológica, en este caso en el solar Rúa Nova nº 76 y dirigida por Enrique González Fernández (Fig. 2). En la zona A las estructuras identificadas pusieron al descubierto un complejo alfarero compuesto por dos hornos y un pozo, junto con alguna estructura anexa. Los materiales cerámicos procedentes de los rellenos de colmatación de los hornos y el pozo remiten a formas adscritas a los siglos III-IV d. C (González 2000a: 6-8). Los hornos se dedicarían a la producción de cerámicas y conformarían un complejo alfarero en el entorno, el cual habría que relacionar con gran parte de las estructuras exhumadas (González 2000a: 7). La excavación se completó con la intervención del área ocupada por una grúa de obra instalada en el solar, abarcando el espacio que había quedado sin excavar (González 2000b).

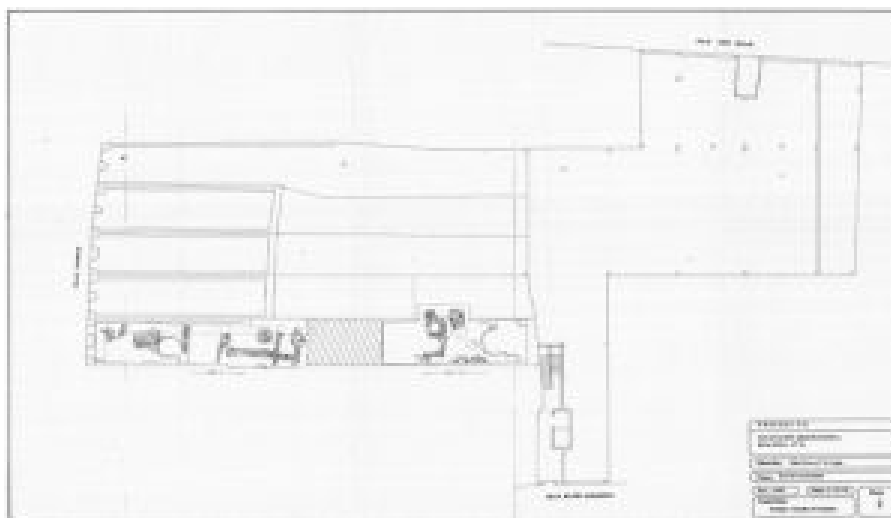


Figura 2. Plano de la intervención en Rúa Nova nº 76 (Enrique González Fernández).

Debido a los resultados alcanzados, se amplió el área de intervención, ocupando los solares nº 78 -80- 82 de la Rúa Nova y procediendo a una excavación en área, igualmente dirigida por Enrique González Fernández (Fig. 3). De este modo, se identificaron dos nuevos hornos y se complementó la información de la intervención anterior, permitiendo constatar la existencia de dos grandes fases constructivas, correspondientes con dos niveles romanos



diferentes, situados entre finales del siglo I d. c y la primera mitad del siglo IV d.C. La segunda fase se correspondería con la existencia de un área artesanal presidida por varios hornos cerámicos, con estructuras que reaprovecharían en gran medida la configuración espacial de las de la fase anterior (González 2000b; VV.AA 1997).

Posteriormente, en 2008 se realizó una nueva intervención arqueológica, en Rúa Nova nº 68-70 y dirigida por Roberto Bartolomé Abraira. Esta permitió la documentación de varias fases, entre las cuales destaca una etapa romana relacionada con la actividad alfarera, representadas por fosas de extracción de arcillas vinculadas a las evidencias del taller documentado al Norte de estos solares, en las intervenciones desarrolladas entre el 1998 y 2000. Los materiales cerámicos recuperados en la intervención, estos se extienden desde época Flavia hasta principios de la cuarta centuria. En este sentido, debe de destacarse que, cronológicamente estos materiales se relacionan más con el complejo alfarero de Rúa Quiroga Ballesteros que con los materiales recuperados en el área de Rúa Nova Este (los cuales abarcan el final de la primera centuria e inicios de la segunda) (Bartolomé, Alcorta y Santamaria 2011). Sin embargo, estas fosas de extracción deben de tenerse en cuenta, puesto que también se han recuperado materiales más tardíos, tanto en las intervenciones del 2000 (González 2000c) como en las diversas fosas documentadas en la nave Bolaño Rivadeneira (Alcorta y Carreño 2006-2008), los cuales podrían relacionarse con los últimos momentos de funcionamiento del complejo.

Junto con las evidencias exhumadas en el conjunto alfarero de Rúa Nova Este, cabe mencionar el hallazgo de otros hornos al Noroeste, en la Rúa San Froilán. En primer lugar, en la Rúa San Froilán nº 7-9 la intervención arqueológica dirigida por Alicia Campos Arias en el año 2000 permitió la exhumación de un horno cerámico excavado en el zócalo natural (AA.VV 1997: 212); en Rúa San Froilán 13 se localizó un retazo de horno.



Figura 3. Plano de la intervención Rúa Nova nº 78-82 (Enrique González Fernández).

La localización del complejo alfarero de Rúa Nova Este, así como el funcionamiento y producción del conjunto, debe de relacionarse con los criterios valorados para su instalación. Además de la legislación vigente que regulaba el establecimiento de complejos artesanales en áreas urbanas, se tendrían en cuenta las características urbanísticas y topográficas de la urbe, así como la proximidad a áreas de abastecimiento de materias primas. La localización de la *Lucus Augusti* en un espolón aplanado en la confluencia de los cursos de los ríos Miño y su afluente el Rato permitiría el aprovechamiento de los recursos hídricos, así como el abastecimiento a través de otros medios como pozos, cisternas o fuentes públicas. Uno de los elementos esenciales para el abastecimiento de agua en la urbe fue el acueducto, el cual canalizaba el agua procedente de los manantiales de Agro do Castiñeiro hasta un posible *castellum aquae* (asociado a la piscina descubierta en 1987 en el solar de la Plaza de Santo Domingo), a partir del cual partiría la red de distribución urbana (Álvarez, Carreño y González 2003; González 2008). En cuanto al abastecimiento de arcillas, a pesar de que pudieron explotarse barreras en las proximidades, debe de destacarse la presencia de diversas fosas para la explotación de este material en las proximidades de los hornos. Al mismo tiempo, el

abastecimiento de materias primas estaría en relación con la existencia de vías de comunicación, las cuales también permitirían la comercialización de los productos manufacturados (Alcorta 2001: 408-409; Alcorta y Bartolomé 2012). En este sentido, *Lucus Augusti* fue uno de los enclaves económicos más destacados del Noroeste, un núcleo de partida y confluencia de calzadas romanas y caminos que permitirían la comunicación de los diversos territorios del Convento, así como la comunicación con las capitales conventuales de *Bracara* y *Asturica* (González y Carreño 2011).

El conjunto de evidencias recuperadas hasta el momento indica que tras la fundación de *Lucus Augusti* se establecería una industria alfarera local que abastecería el mercado local con cerámicas de tradición galaico-romana, influenciadas por una progresiva asimilación. A finales de la primera centuria, con la llegada al poder de la dinastía Flavia, se iniciaría una nueva fase en la producción alfarera, marcada por la reestructuración del entramado urbano. Esto supondría la definición de dos sectores, uno con carácter residencial al Oeste y otro con carácter marginal, dedicado a los ámbitos de necrópolis y talleres el Norte/Noreste. Los ámbitos de talleres alcanzarían su máximo esplendor entre la segunda y cuarta centurias, con un volumen de producción suficiente para atender los requerimientos de la ciudad y su entorno inmediato. Parte de la producción se destinaba al mercado regional y otra a la exportación a larga distancia. El ocaso estaría relacionado con la creación de la muralla, a finales del siglo III o principios de IV d.C. y la progresiva desaparición de las áreas alfareras (transformadas en espacios residenciales). A pesar de esto, cabe suponer que algunos talleres lograron subsistir, abasteciendo a un mercado cada vez más reducido (Alcorta 2001: 407-408, 443; Alcorta y Bartolomé 2012).

En lo referido a la distribución de la cerámica lucense, esta consiguió extenderse más allá del propio contexto local, traspasando el territorio del Noroeste. Así se identifican cerámicas lucenses importadas en el territorio del Convento Lucense, en diversas villas del interior así como de la costa Atlántica y Cantábrica, llegando a la mitad Norte de Portugal y el interior de la Meseta Norte (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014; Bartolomé y López 2015).



B - Características

Clase de yacimiento: Alfarería

Emplazamiento funcional en época clásica: Urbano.

Tipos de espacios documentados: Canteras al aire libre, Depósitos de almacenamiento de agua, Edificios alfareros, Hornos, Testares.

Cronología:

Datación *post quem*: N/A | Datación *ante quem*: N/A

Etiqueta textual: Siglo I d.C. - Siglo III/IV d.C.

Espacios documentados

Tipo de espacio: Canteras al aire libre

Fosa de extracción de arcillas (I)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se documentó una fosa irregular excavada en el terreno natural al este de los hornos, que podría justificar su uso como “barrera” en relación con el tipo de cocción que se realizaría en estos hornos (González 2000a: 7).

Fosas de extracción de arcillas (II)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Roberto Bartolomé Abaira en los solares 68-70 se documentaron una serie de fosas (anteriores a un edificio bajoimperial documentado en el solar), situadas en la zona central de la intervención. Su funcionalidad podría haber sido la extracción de arcillas para su aprovechamiento, tanto para la construcción como para la manufactura de piezas cerámicas. Estas fueron localizadas al norte de un muro maestro, en conexión con el mismo, sin aparecer ninguna de ellas por debajo del mismo ni al sur, por lo que estas podrían estar delimitadas por el muro,



conformando un espacio del complejo alfarero documentado en sus inmediaciones (Bartolomé, Alcorta e Santamaria 2011: 28-29).

Tipo de espacio: Depósitos de almacenamiento de agua

Pozo

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se exhumó, en las proximidades del Horno 1, un pozo (González 2000a: 6).



Figura 4. Horno 1 y pozo (Enrique González Fernández).

Tipo de espacio: Edificios alfareros

Espacio I

El conjunto arquitectónico, al que habría que asociar una zona de carácter artesanal con la

presencia de hornos, estaba configurado por tres grandes espacios o ámbitos donde se reconocieron sucesivas remodelaciones en las diferentes etapas de su existencia.

El espacio I posiblemente se correspondiese a un ámbito doméstico. Este estaba dividido en tres salas o habitaciones, con una fase constructiva inicial alrededor de finales del siglo I e inicios del siglo II d.C con posteriores reaprovechamientos y compartimentaciones que respetaron los alineamientos originales (González 2000c: 6-7).

Espacio II

Al Este del Espacio I se documentó el espacio II, correspondiente con un patio interior posiblemente cubierto por una estructura sustentada sobre cuatro basas o pilares. Este espacio quedaría cerrado al norte por un muro y posteriormente, en una remodelación del siglo III d. C (posiblemente coincidente con la habilitación de los hornos) se realizó una compartimentación del patio, configurándose dos ámbitos. Posiblemente coincidiendo con esta remodelación se dispuso en el suroeste del patio, en uno de los nuevos espacios, un pequeño horno (Horno 4) de forma rectangular y muy mal conservado (González 2000c: 6-7).

Espacio III

El espacio III, al Este del patio, se correspondía con una estructura porticada sustentada sobre cuatro pilastras y delimitada al Sur por una habitación cuadrangular. Esta sería remodelada, cambiando su funcionalidad mediante la construcción de tres hornos y una serie de estructuras anexas, dedicándose a la actividad artesanal mediante el aprovechamiento de la antigua estructura y la creación de nuevos ámbitos. Los hornos posiblemente se estructurarían en dos ámbitos, pues los Hornos 1 y 1 formarían parte de un mismo conjunto abastecido por un área de servicio común; el horno 3 formaría parte de un conjunto independiente que contaría con dependencias contiguas para las actividades del proceso de cocción) (González 2000c: 6-7).

Tipo de espacio: Hornos



Horno 1 (Fig. 4)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se documentó un horno de planta elíptica. La cámara de calor y el *praefurnium* fueron encajados en el sustrato natural de jabre. El *praefurnium* consistía en un plano inclinado de 1×1 m conectado a la cámara de calor, que a su vez tendría 1,10 m de largo por 1 m de ancho, con planta de traza elíptica o irregularmente circular. El contorno fue reforzado por una pared de lajas de pizarra ligadas con arcilla, sobre la cual se asentó transversalmente el eje del horno, un arco de ladrillo que serviría de apoyo a la parrilla. La boca era de estructura simple, definida por dos piedras de granito. En el interior de la cámara de cocción se identificó un suelo de ladrillos “sequipedales” (González 2000a: 6).

Horno 2 (Fig. 5)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se documentó un segundo horno, el cual presentaba las mismas características que el Horno 1. Este se localizó bajo la medianera sur del solar lindante (González 2000a: 6).



Figura 5. Horno 2 (Enrique González Fernández).

Horno 3 (fig. 6)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se identificó uno de los hornos mejor conservados del conjunto, elaborado con lajas de pizarra ligadas con argamasa de barro, que presenta una significativa rubefacción. Se conservaron buena parte de los elementos de la subestructura, incluyéndose las arcadas que sustentaban la parrilla. Este conservaba de *praefurnium* y cámara de combustión. Ambos elementos no se encontraban encajados en el zócalo natural, sino que el

horno se excavó en una capa de relleno que obligó a apoyar el horno en un muro lateral para reforzar el aislamiento térmico y la estructura. El *praefurnium*, orientado en sentido N-S, estaba delimitado por dos muretes de forma regular y ancho de 0,50 m. El área de servicio desde la que se alimentaría el *praefurnium*, de forma elíptica, tenía unas dimensiones de 1,40 m por 1,30 m.

La cámara de combustión, de planta elíptica, presentaba unas dimensiones de 1,20 m metros (eje N-S) por 0,90/0,80 m (eje E-O), La cubierta fue solucionada mediante arcadas, conservadas in situ. El suelo de la cámara estaba constituido por el mismo zócalo de jabre, ligeramente regularizado por una fina capa arcillosa (González 2000c: 9).



Figura 6. Horno 3 (Enrique González Fernández).

Horno 4 (Fig. 7)

Durante las intervenciones arqueológicas dirigidas por Enrique González Fernández en los solares 76-82 de Rúa Nova se documentó un horno cuyo estado de conservación era pésimo, encontrándose prácticamente arrasado. La planta, ligeramente rectangular, no permitió la inclusión del horno en la tipología de las plantas existentes. Este fue excavado en el zócalo natural, el *praefurnium* se orientó E-O, delimitado por dos muretes parcialmente conservados



con una altura de 0,35 m y un ancho de 0,90 m. El área de servicio al *praefurnium* se corresponde con un estrecho plano inclinado de 0,80 por 1 m. La cámara de combustión presentaba planta rectangular. Este contaba con unas medidas internas de 1 m (eje N-S) por 1,50 (eje E-O) y conservaba una pequeña banqueta corrida, que serviría para sustentar la parrilla (González 2000c: 9).



Figura 7. Horno 4 (Enrique González Fernández).



Tipo de espacio: Testares

En el sector B de la excavación en la nave industrial Bolaño Rivadeneira 18 se localizaron abundantes materiales de desecho, cerámicos en su mayoría. Prácticamente el total de las fosas proporcionaron exclusivamente materiales romanos. Entre estas, destacan dos fosas, las cuales fueron rellenadas por materiales encuadrables entre finales del siglo I d.C e inicios del siglo II d. C, correspondiéndose los rellenos con las denominadas UE2009 y UE2021. En cuanto al relleno UE2009, perteneciente a una fosa de planta rectangular y 1,25m de profundidad, se recuperaron 100 fragmentos cerámicos de cerámica indígena (8 fragmentos), ánforas, Terra sigillata (25 fragmentos), cerámica común (55 fragmentos) y cerámica engobada (5 fragmentos) (Alcorta y Carreño 2006-2008: 35-36). En el caso del relleno correspondiente con la UE2021, de la fosa más grande localizada, se recuperó un conjunto de 938 fragmentos entre los que se identificó cerámica indígena (41 fragmentos), cerámica común (776 fragmentos), cerámica engobada (74 fragmentos) y TSH (37 fragmentos) (Alcorta y Carreño 2006-2008 : 45-49).

Así mismo, se documentó otro relleno que colmataba una fosa, correspondiente en este caso con la UE2020 de la que se recuperaron 43 muestras, entre las que se identificó cerámica común (18 fragmentos) cerámica engobada (17 fragmentos), TSH (3 fragmentos), TSHT (4 fragmentos) y vidrio verdoso (1 fragmentos). La presencia de ejemplares tardoimperiales obliga a datar este relleno en una época avanzada, asociada posiblemente con los últimos momentos de actividad del complejo alfarero anexo (Alcorta y Carreño 2006-2008: 44).

Fases de actividad

De forma general, el conjunto alfarero conformado por las diversas evidencias recuperadas se corresponde con los vestigios de los complejos que tendrían su origen en época Flavia, perviviendo hasta finales del siglo III d.C. o inicios del IV d.C. (Alcorta y Bartolomé 2012: 752-753).



C - Intervenciones

Director: Enrique J. Alcorta Irastorza

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Nova 84, 1998

Identificación de varias fosas colmatadas por rellenos de desechos de material de alfar, encuadrables en época flavia y preflavia.

Director: Enrique González Fernández

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Nova nº 76-82, 2000

Se documentó la existencia uno o varios edificios de entre finales del s. I d.C. y la primera mitad del s. IV d.C. La superposición de estructuras permitió diferenciar la existencia de dos fases. La segunda de ellas corresponde con una área artesanal.

Director: Enrique González Fernández

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Nova nº 76 y nº 78-82, 2000

Se llevó a cabo el desmontaje y posterior reposición los hornos mejor conservados (Horno 2 y 3). Posteriormente fueron intervenidos con el fin de garantizar su estabilidad y facilitar su interpretación mediante una intervención mínima de conservación.

Director: Roberto Bartolomé Abraira

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Nova nº 68-70, 2008



Se documentaron varias fases, entre las cuales destaca una etapa romana relacionada con la actividad alfarera, representadas por fosas de extracción de arcillas vinculadas a las evidencias del taller documentado en 1998 y 2000.



D - Producciones

Ánforas

No se documenta la producción de ánforas.

Datos cuantificados

Epigrafía

Otras producciones

Cerámica indígena

En este caso, la cerámica procede de los niveles de colmatación de las fosas de Bolaño Rivadeneira, 18 (Alcorta y Carreño 2006-2008).

Cerámica indígena

Tipo L4 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de cocina, decoradas. Dimensiones promedio que rondan los 20/25 cm para el diámetro máximo, oscilando entre 18/20 cm las aperturas de borde y entre 15/20 cm las alturas. Decoración plasmada mediante espatulados y temas simples (reticulados o verticales) (Alcorta 2001: 95-96).

Tipo L7 (Alcorta 2001)



Ollas globulares groseras, de almacenaje. Diámetros máximos de 45/55 cm, aperturas de boca que oscilan entre los 35/40 cm y alturas que fluctúan entre los 40/45 cm. Decoración obligada mediante el espatulado, desde el borde hasta el diámetro máximo mediante juegos de acanaladuras o baquetones (Alcorta 2001: 102-104).

Tipo L19 (Alcorta 2001)

Cuenco o fuente semiesférica con reborde perimetral. Los diámetros de apertura de borde se sitúan en torno a los 35/40 cm, mientras que los módulos correspondientes a las alturas rondan los 10/12 cm. Pastas de color negro y decoración poco abundante mediante espatulado en la cara externa, sea en la parte superior o inferior de la visera (Alcorta 2001: 126-127).

Cerámica común

Tipo O1/O1a (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde exvasado oblicuo, sin decoración. Diámetro máximo de las O1 es de 25/30 cm, 22/28 cm de altura, 20/25 cm de apertura de borde y 10 cm de diámetro de base. Las O1a presentan diámetro máximo de 20 cm, 15 cm de altura, 15 cm de apertura de borde y 8 cm de diámetro de base. Pasta de tonalidad gris o ceniza, carentes de decoración o con acanaladura perimetral bajo el borde (Alcorta 2001: 193-195).

Tipo O2 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde curvo, sin decoración. Dimensiones con 18/25 cm de diámetro máximo, 15/22 cm de apertura de borde y altura en torno a 20 cm (p. 197). Realizadas en pastas negras o grises sin decoración (Alcorta 2001: 197-198).

Tipo O3 (Alcorta 2001)



Ollas monoansadas, de perfil sinuoso, borde cóncavo, sin decoración. Dimensiones de 14/16 cm de diámetro máximo, 12/14 cm de apertura de borde y altura de 12/14 cm. Carecen de decoración (Alcorta 2001: 199-200).

Tipo O10 (Alcorta 2001)

Tinajas globulares de borde curvo vuelto, con cordones aplicados. Diámetro máximo y apertura de borde entre 50/55 cm y alturas entre 40/50 cm. Pastas grises (ocasionalmente ocre) y decoración mediante bandas aplicadas que reforzarían la estructura de los recipientes (Alcorta 2001: 214-217).

Tipo O11 (Alcorta 2001)

Dolis. Presentan fondo plano, cuerpo piriforme u ovoide, con o sin asas y borde que según su diseño permite la diferenciación de diferentes variantes: O11A dolía de borde moldurado; O11B dolía de borde redondeado; O11C dolía de borde anguloso; O11D dolía de borde engrosado; O11E grandes dolía de cuerpo ovoide con borde engrosado. Pastas ocre y decoración en el caso de los O11A que, aparte de acanaladuras, presentan ocasionales decoraciones a base de líneas incisas onduladas (Alcorta 2001: 218-223).

Tipo O14 (Alcorta 2001)

Recipientes groseros, engobados y con decoración espatulada. Entre las formas se conocen dos tipologías de ollas, la primera considerada como una variante de los tipos de olla anteriores; otra caracterizada por un cuerpo de perfil sinuoso y hombros con un trazado invasado con ligero aconcavamineto, borde oblicuo exvasado. Dimensiones variantes, pasta de coloración rojiza y decoración en grandes ollas y jarras mayoritariamente mediante espatulado (Alcorta 2001: 229-233).

Tipo O24 (Alcorta 2001)

Ollitas globulares, espatuladas, de borde vuelto. Dimensiones con diámetro máximo entre



15/18 cm y apertura de borde de 12/15 cm. Pastas grises. Suelen ser lisas aunque pueden estar decoradas con espatulado y temas decorativos sencillos (friso de trazos verticales, retícula, motivos oblicuos) (Alcorta 2001: 250-252).

Tipo V1/V1A (Alcorta 2001)

Vasos carenados de borde exvasado, monoansados y espatulados. Variantes altpoimperiales en razón de sus módulos: V1 en donde se incluyen vasos con diámetros máximos de 15/20 cm y alturas de 15/18 cm; V1A, donde se integran vasos con diámetros máximos entre 10/12 cm y altura de 9/10 cm. Presentan decoraciones que ocupan buena parte del tramo vertical de la pared, conformando un campo y quedando exenta el área bajo el borde a manera de hombro y la zona basal. Se emplea la técnica de espatulado con plasmaciones esquemáticas profusas y complejas en los V1 (Alcorta 2001: 260-265).

Tipo V2 (Alcorta 2001)

Vasos de cuerpo sinuoso, monoansados, espatulados o pintados. El tipo V2 presenta variantes segundo el tipo de pasta empleado que, se refleja en dos sistemas decorativos diferentes. Presentan diámetro máximo de unos 10 cm. Apertura de borde en torno a 7/8 cm y alturas sobre 9/10 cm. El tipo V2a presenta pastas grises y decoración mediante bandas pigmentadas (Alcorta 2001: 265-271).

Tipo V3 (Alcorta 2001)

Vasos ovoides de borde flexionado, sin decoración. Los diámetros máximos y alturas se sitúan entre los 10,2/11,4 cm mientras que los diámetros de apertura de boca oscilan entre los 7/8,2 cm. Pastas grises y carentes de decoración (Alcorta 2001: 271-273).

Tipo V4 (Alcorta 2001)

Vasos globulares de borde exvasado y hombro acentuado. El único módulo que permite la obtención de las dimensiones es el de apertura de borde con 8/12 cm. Pastas ocreas (con

engobes superficiales) o grises (lisas sin decoración y bruñidas) (Alcorta 2001: 274-275).

Tipo J4 (Alcorta 2001)

Jarras monoansadas, groseras, de pico trilobulado cerrado, sin decoración. Dimensiones de altura 20/30 cm, diámetro máximo de 18/20 cm y apertura de boca en torno a 7/10 cm. Elaboradas con pastas grises y sin decoración, excepcionalmente con toscos espatulados (Alcorta 2001: 287-289).

Tipo J6 (Alcorta 2001)

Cántaros biansados de borde triangular, sin decoración. La apertura de boca oscila entre los 10/13 cm. Pastas ocreas. (Alcorta 2001: 291-292).

Tipo J7 (Alcorta 2001)

Cántaros biansados de cuello cilíndrico y borde moldurado, sin decoración. Los diámetros de apertura de borde rondan los 12/14 cm, siendo posible que los diámetros máximos y las alturas superen los 40 cm. Pastas mayoritariamente ocreas y carentes de decoración (Alcorta 2001: 293-294).

Tipo JT (Alcorta 2001)

Jarras tempranas. De pastas rojas, presentan embocaduras adornadas mediante frisos de espatulados verticales continuos (Alcorta 2001: 144-147).

Tipo TR (Alcorta 2001)

Vasijas de cuerpo troncónico y borde horizontal. Dimensiones con apertura de borde entre 25/30 cm, altura entre 20/22 cm. Decoración excepcional, con acanaladuras aisladas, pareadas o en tríos dispuestas en una o dos cenefas a lo largo del cuerpo, evitando la zona basal (Alcorta 2001: 300-303).

Cerámica engobada

Tipo EC1 (Alcorta 2001)

Cuencos semiesféricos engobados, de borde horizontal ranurado. Forma con fondo resaltado, cuerpo hemisférico y borde horizontal ranurado. Dimensiones de apertura de borde entre 20/35 cm y altura de 7/12 cm. Carentes de decoración (Alcorta 2001: 325-327).

Tipo ES1/ES1A (Alcorta 2001)

Cuencos y platos engobados, con estampillados. Cuenco de fondo plano, generalmente decorado con una acanaladura circular, cuerpo troncónico ligeramente arqueado y borde horizontal ranurado. Dentro permite la diferenciación de variantes. EL ES1 cuenta con una apertura de borde de 20 cm, alturas de 12/13 cm y base de unos 8 cm; el ES1A presenta 15 cm, 7 cm y 5 cm respectivamente. Carentes de decoración (Alcorta 2001: 312-324).

Tipo ES2 (Alcorta 2001)

Cuencos y platos engobados, con sellos estampillados. Este se corresponde con una variante del ES1A, correspondiente con un palto o fuente de borde biselado, probablemente (Alcorta 2001: 312).

Tipo EP1 (Alcorta 2001)

Platos engobados de borde biselado. Se diferencian tres variantes modulares EP1 (con apertura de borde entre 20/15 cm), EP1A (platitos de 15/18 cm de diámetro máximo y 2/3 cm de altura) y EP1B (fuentes de 40/50 cm de apertura de borde y 5/6 cm de altura). Pastas ocres y carentes de decoración (Alcorta 2001: 344- 346).

Tipo EP4 (Alcorta 2001)

Fuentes engobadas de borde horizontal. Presentan apertura de borde entre 20/30 cm, altura



entre 3/4 cm. Pasta ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 350-351).

Tipo EP7 (Alcorta 2001)

Fuentes engobadas de borde moldurado y decoración de depresiones Dimensiones con módulos de apertura de boca de entre 35/45 cm y 3/5 cm de alturas. Segundo la decoración, basada en la técnica de la impresión, se diferencian las variantes EP7 (de impresiones ovales cuya plasmación ocupa toda la altura de la pared, quedando muy juntas unas de otras) y EP7A (de impresiones circulares en la parte central de la pared, distanciadas unas de otras) (Alcorta 2001: 354-357).

Tipo I59 (Alcorta 2001)

Grandes fuentes engobadas, imitación de la forma Hayes 59. Apertura de bordes entre 40/50 cm y alturas en torno a los 5 cm. Pastas ocre y decoración mayoritariamente con espatulado, presentando esquemas decorativos con fórmulas romanas y locales agrupados en sectores diferenciados por juegos pareados de acanaladuras (la ornamentación aparece mayoritariamente en el fondo y de manera excepcional en paredes y borde) (Alcorta 2001: 375-382).



E - Bibliografía

AA.VV (1997). Arqueoloxía urbana na cidade de Lugo (1995-2002). *Larouco*, 3, 203-220.

Alcorta, E. J (2001). *Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la Ciudad*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Alcorta, E. J. y Bartolomé, R. (2012). [Muestras de cerámica engobada romana de producción local de Lucus Augusti \(Lugo\)](#). En D. Bernal Casasola y A. Ribera I Lacomba, (eds.) *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales* (pp. 699-724). Cádiz: Universidad de Cádiz.

Alcorta, E. J. y Carreño, C. (2006-2008). Memoria de resultados da escavación arqueolóxica do soar das rúas Amor Meilán, 5-7, Rúa Nova, 84 e Bolaño Ribadeneira, 18 de Lugo, *Boletín Provincial do Museo de Lugo*, 13, 11-68.

Alcorta, E. J., Bartolomé, R. y Folgueira, A. (2014). [Acercamiento a los modelos arquitectónicos, funcionales y productivos generales y de imitación de una ínsula alfarera en Lucus Augusti \(Lugo\)](#). En R. Morais, A. Fernández y M. J. Sousa (eds. científicos): *As produções cerâmicas de imitação na Hispania Tomo I* (pp. 425-446) [Monografías EX OFFICINA HISPANA II] Faculdade de Letras da Universidade do Porto.

Bartolomé, R., Alcorta, E.J., y Santamaría, G. (2011). Escavación arqueolóxica en área dos doares núms. 68-70 da Rúa Nova en Lugo. Avance de Resultados. *CROA*, 21, 20-46.

Álvarez, R., Carreño, M.C y González, E. (2003). *Aqua Urbi. Historia do abastecemento de auga á cidade de Lugo*. Lugo: Concello de Lugo.

González, E. (2000a). *Escavación arqueolóxica. Solar Rúa Nova - 76. Lugo*. Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

González, E. (2000b). *Escavación arqueolóxica na zona de grúa do Solar Rúa Nova - 76. Lugo*. Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.



González, E. (2000c). *Escavación arqueológica. Solar Rúa Nova nº 78 - 80 -82. Lugo*. Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

González, E. (2008): *El abastecimiento de agua y la red de saneamiento en Lucus Augusti (Lugo)*. En *IV Congreso de las obras públicas en la ciudad romana* (pp. 3-21). Madrid: Colegio Ingenieros Técnicos de Obras.

González, E. (coord.) (2019). *Desenterrar o pasado: un percorrido pola arqueoloxía de Lugo*. Lugo: Servizo Municipal de Arqueoloxía.

González, E. y Carreño, M.C. (2011). Lucus Augusti: ciudad y contexto arqueológico. En E. González, C Carreras y R, Morais (Ed.). *Ánforas romanas de Lugo: comercio romano en el Finisterrae* (pp. 19-33). Lugo: Concello de Lugo, Servicio Municipal de Arqueología.

Naveiro, J. L. (1991). *El comercio antiguo en el NW peninsular*. Coruña: Museu Arqueolóxico [Monografías urxentes do museo, nº 5].